

Tenochtitlán, una ciudad inesperada

Coloquio internacional

Boulogne-sur-Mer, Francia

Université du Littoral-Côte d'Opale

8-10 de noviembre de 2021

Hace 500 años, México-Tenochtitlán, la gran ciudad azteca, cayó, tras un largo sitio, a manos de los españoles y de sus aliados autóctonos. El último soberano Cuauhtémoc dejó su destino y su vida entre las manos del jefe de los conquistadores, Hernán Cortés. Fue el 13 de agosto de 1521. Aniversario funesto que recuerda el fin de un mundo.

Un mundo, ni siquiera imaginado por los españoles dos años antes, se derrumbó.

Desde su desembarco en la playa de Chalchiuhquayecan en la costa del Golfo de México, en abril de 1519, Cortés y sus hombres no dejaron de querer conocer al soberano del cual se les hablaba con tanta deferencia o tanta animosidad, alabando a su grandeza, a su potencia y a su riqueza, ni de apoderarse de Tenochtitlán. Después de un largo periplo salpicado de episodios guerreros, con su cantidad de muertes, masacres y traiciones, alcanzan la ciudad en noviembre de 1519, probablemente el 9 ó el 10 de noviembre. Su esplendor les llama la atención. Cortés como Bernal Díaz del Castillo no pueden decir toda la extensión que posee: “Porque para dar cuenta [...] de la grandeza, extrañas y maravillosas cosas de esta gran ciudad de Temixtitan, del señorío y servicio de este Moctezuhma, señor de ella, y de los ritos y costumbres que esta gente tiene, y de la orden que en la gobernación, así de esta ciudad como de las otras que eran de este señor, hay, sería menester mucho tiempo y ser muchos relatores y muy expertos”. Tenochtitlán resume por sí sola todo el mundo que descubren; es la esencia y un resumen de éste.

Los testimonios de los conquistadores son importantes al ser los primeros escritos europeos acerca de este mundo. El interés y la curiosidad no se desmintieron en el siglo XVI. Los misioneros, principalmente los franciscanos, al recoger la palabra de los autóctonos más viejos, brindaron un retrato viviente de aquellos tiempos antiguos y pasados. Los autores mestizos e indígenas también contribuyeron al ensalzamiento de la gran ciudad en las relaciones o en los anales redactados en español o en su lengua. Así, el cronista de origen chalca, Domingo Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, escribió a finales del siglo XVI: “En tanto que permanezca el mundo, no acabará la fama y la gloria de México Tenochtitlán”.

Numerosos documentos autóctonos, que los españoles llamaban pinturas porque estaban constituidos por dibujos, fueron destruidos durante la conquista, y otros de forma voluntaria pues se interpretaban como representaciones de las divinidades aztecas y del orden antiguo, atestiguan la riqueza de este pasado. Los códices que llegaron hasta nosotros proceden a veces de la época colonial pero reproducen modelos más antiguos que desaparecieron. Son piezas informativas esenciales.

Desde el descubrimiento en 1790 de las dos famosas grandes piedras talladas, la Piedra del Sol o Calendario Azteca y la Piedra de Coatlicue, hallazgo contado en su tiempo por Antonio de León y Gama, hasta las excavaciones llevadas a cabo en el Gran Templo de México bajo la dirección de Eduardo Matos Moctezuma, las investigaciones de los arqueólogos han evidenciado el extraordinario resplandor de la ciudad. Y las actuales prospecciones auguran nuevos descubrimientos.

Este coloquio invita a sumergirse de nuevo en el esplendor de Tenochtitlán en el momento en que llegaron los españoles, invitando a arqueólogos, a especialistas de los códices, a historiadores y etnólogos a hacer el balance de los conocimientos sobre la ciudad y sobre el lugar que ocupaba en el mundo azteca, en particular a través del análisis de las redes de comerciantes y de los circuitos de circulación.

También se abordará su dramática caída, con el fin de entender sus causas y sus consecuencias.

¿En qué medida existía todavía Tenochtitlán en la época colonial ? La capital del Virreinato de Nueva España, establecida en el siglo XVI sobre sus ruinas, trastornó su organización con sus nuevas calles, sus palacios y conventos. ¿Qué queda de Tenochtitlán ? ¿Qué huellas quedan, entonces, de los tiempos antiguos ? ¿Y cómo mantuvieron las poblaciones autóctonas esta memoria en el siglo XVI y siguen manteniéndola hoy en día ?

Se privilegiarán cinco ejes :

- El sitio de Tenochtitlán y su urbanización
- El esplendor de la ciudad de Tenochtitlán en América a principios del siglo XVI (difusión del modelo cultural azteca, hegemonía política y desarrollo económico)
- Los circuitos de intercambios a escala continental y las relaciones con las otras potencias americanas de aquella época
- La fama de Tenochtitlán
- La posteridad de Tenochtitlán en los relatos y discursos

Las propuestas, de un máximo de 500 palabras, se aceptarán hasta el 30 de abril de 2021 y se enviarán a la dirección siguiente : eric.roulet@univ-littoral.fr

El comité científico comunicará su decisión a los postulantes para el 15 de junio de 2021.

La organización del coloquio asumirá los gastos de alojamiento (2 noches) y las comidas de los participantes. Los gastos de viaje correrán a cargo de los participantes.

Las presentaciones se harán en francés o en español.

Comité científico

Bernard Grunberg, Université de Reims-Champagne Ardenne

Patrick Johansson, UNAM, México

M^a Carmen Martínez Martínez, Universidad de Valladolid

Sylvie Peperstraete, ULB, Bruselas

José Luis de Rojas, Universidad complutense, Madrid

Eric Roulet, Université du Littoral-Côte d'Opale